

14. LAICADO

El apostolado de los laicos tiene mayor transparencia de signo y mayor densidad eclesial cuando se apoya en el testimonio de equipos o de comunidades de fe... De este modo los laicos cumplirán más cabalmente con su misión de hacer que la Iglesia "acontezca" en el mundo, en la tarea humana y en la historia.

(Medellín. Movimientos de Laicos, X, II, 12)

➤ UBICACIÓN DEL TEMA

* Estamos ahora en el 14° tema del itinerario de formación que nos hemos trazado para conmemorar el 50° aniversario de la 2° Conferencia Episcopal Latinoamericana, el tema del laicado nos introduce en el 3^{er} bloque de Medellín, “la Iglesia visible y sus estructuras” (hemos estudiado ya el apartado que Medellín llama “Promoción Humana” con sus 5 temas: Justicia, Paz, Familia, Educación y Juventud; el segundo bloque se llamó “Evangelización y crecimiento de la fe”, allí vimos Pastoral Popular, Pastoral de Elites, Catequesis y Liturgia).

Esperamos que este 14° tema sea de utilidad y que alcancemos los objetivos propuestos. Les agradeceremos nos manden sus comentarios sobre la experiencia catequética que realizan y nos ayuden a enriquecer este material escribiéndonos a infomedellin18@gmail.com

Comencemos evaluando, cómo cumplimos nuestro compromiso del tema anterior, es decir, ¿qué hicimos para conocer mejor la fundamentación teológica pastoral del Documento de Medellín sobre la Liturgia, para vivir el misterio de salvación que se realiza y manifiesta en la liturgia y el compromiso que comporta con la realidad humana, con el desarrollo y con la promoción?

➤ OBJETIVOS

Reflexionar el diagnóstico, los criterios teológico pastorales y las recomendaciones pastorales de Medellín sobre el laicado para comprender mejor su significado, discernir su valoración actual y descubrir los desafíos en el contexto eclesial y social de hoy día.

➤ ITINERARIO METODOLOGICO

Partiendo del análisis que Medellín hace de la situación del laicado en su época, meditando la parábola de los viñadores (Mt 20, 1-17) y de la iluminación doctrinal de los Documentos, llegar a comprometernos, a nivel personal y/o comunitario, en el crecimiento de la identidad eclesial laical que Medellín nos pide y que nuestra comunidad o contexto político socio eclesial demandan.

1. **VER:** Leamos, los “Hechos” que, respecto al laicado, menciona el Documento de Medellín, (Medellín X. I, 1-6)

<https://www.ensayistas.org/critica/liberacion/medellin/medellin12.htm> y respondamos a las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles son los elementos de la compleja realidad que sitúan históricamente a los laicos ante el desafío de un compromiso liberador y humanizante? (cf X. I, 2)
2. ¿Cuáles son las nuevas condiciones de vida que obligan a los movimientos de laicos en América Latina a aceptar el desafío de un compromiso de presencia, adaptación permanente y creatividad? (cf X. I, 3)
3. ¿Cuál es el diagnóstico que el Documento de Medellín hace sobre los movimientos de apostolado de los laicos? (cf X. I, 4-5)
4. ¿Es posible desconocer los valiosos servicios que los movimientos de laicos han prestado y continúan prestando con renovado vigor a la promoción cristiana del hombre latinoamericano? ¿Por qué? ¿Cuáles son algunos de esos servicios? (cf X. I, 6)
5. De acuerdo a las preguntas y respuestas anteriores ¿cuál ha sido nuestra experiencia laical en la comunidad?

2. JUZGAR, ILUMINAR EL VER:

✓ ILUMINACIÓN BÍBLICA

Meditemos: **Mt 20, 1-7**; después de leer el pasaje bíblico, reflexionémoslo siguiendo la interpretación que nos presenta la exhortación Apostólica Christi Fidelis Laici en su numeral 2 y respondamos a las preguntas que le acompañan:

2. *«Salió luego hacia las nueve de la mañana, vio otros que estaban en la plaza desocupados y les dijo: "Id también vosotros a mi viña"» (Mt 20, 3-4).*

El llamamiento del Señor Jesús «Id también vosotros a mi viña» no cesa de resonar en el curso de la historia desde aquel lejano día: se dirige a cada hombre que viene a este mundo...

«Id también vosotros». La llamada no se dirige sólo a los Pastores, a los sacerdotes, a los religiosos y religiosas, sino que se extiende a todos: también los fieles laicos son llamados personalmente por el Señor, de quien reciben una misión en favor de la Iglesia y del mundo. Lo recuerda San Gregorio Magno quien, predicando al pueblo, comenta de este modo la parábola de los obreros de la viña: «Fijaos en vuestro modo de vivir, queridísimos hermanos, y comprobad si ya sois obreros del Señor. Examine cada uno lo que hace y considere si trabaja en la viña del Señor».

De modo particular, el Concilio, con su riquísimo patrimonio doctrinal, espiritual y pastoral, ha reservado páginas verdaderamente espléndidas sobre la naturaleza, dignidad, espiritualidad, misión y responsabilidad de los fieles laicos. Y los Padres conciliares, haciendo eco al llamamiento de Cristo, han convocado a todos los fieles laicos, hombres y mujeres, a trabajar en la viña: «Este Sacrosanto Concilio ruega en el Señor a todos los laicos que respondan con ánimo generoso y prontitud de corazón a la voz de Cristo, que en esta hora invita a todos con mayor insistencia, y a los impulsos del Espíritu Santo. Sientan los jóvenes que esta llamada va dirigida a ellos de manera especialísima; recíbanla con entusiasmo y magnanimidad. El mismo Señor, en efecto, invita de nuevo a todos los laicos, por medio de este santo Concilio, a que se le unan cada día más íntimamente y a que, haciendo propio todo lo suyo (cf. Flp 2, 5), se asocien a su misión salvadora; de nuevo los envía a todas las ciudades y lugares a donde Él está por venir (cf. Lc 10, 1)»[3]...

Dirigiendo la mirada al posconcilio, los Padres sinodales han podido comprobar cómo el Espíritu Santo ha seguido rejuveneciendo la Iglesia, suscitando nuevas energías de santidad y de participación en tantos fieles laicos. Ello queda testificado, entre otras cosas, por el nuevo estilo de colaboración entre sacerdotes, religiosos y fieles laicos; por la participación activa en la liturgia, en el anuncio de la Palabra de Dios y en la catequesis; por los múltiples servicios y tareas confiados a los fieles laicos y asumidos por ellos; por el lozano florecer de grupos, asociaciones y movimientos de espiritualidad y de compromiso laicales; por la participación más amplia y significativa de la mujer en la vida de la Iglesia y en el desarrollo de la sociedad.

Al mismo tiempo, el Sínodo ha notado que el camino posconciliar de los fieles laicos no ha estado exento de dificultades y de peligros. En particular, se pueden recordar dos tentaciones a las que no siempre han sabido sustraerse: la tentación de reservar un interés tan marcado por los servicios y las tareas eclesiales, de tal modo que frecuentemente se ha llegado a una práctica dejación de sus responsabilidades específicas en el mundo profesional, social, económico, cultural y político; y la tentación de legitimar la indebida separación entre fe y vida, entre la acogida del Evangelio y la acción concreta en las más diversas realidades temporales y terrenas.

1. ¿Hemos sentimos, cada uno de nosotros, el llamado de ir a trabajar a la viña del Señor? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Dónde?
2. ¿Cómo está nuestro trabajo en la viña del Señor? ¿Qué hacemos? ¿Cómo lo hacemos?
3. ¿Cómo es, en nuestra comunidad, la participación laical?
4. ¿Qué dificultades hemos encontrado en nuestra participación laical?
5. ¿Qué experiencia hay entre nosotros respecto a las dos tentaciones que pueden vivir las personas laicas?

✓ **ILUMINACIÓN DOCTRINAL**

Leamos en el Documento de Medellín (X. “Movimientos de laicos”, II. “Criterios teológico-pastorales”, 7-12) que menciona para iluminar la identidad y misión laical <https://www.ensayistas.org/critica/liberacion/medellin/medellin12.htm> y respondamos a las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles de esos criterios teológico-pastorales nos llaman más la atención? ¿Por qué?
2. ¿Hay algún criterio que, a partir de nuestra vivencia comunitaria, podemos mencionar? ¿Por qué?

3. ACTUAR: HAGAMOS VIDA LA ENSEÑANZA

Leamos en el Documento de Medellín (X. “Movimientos de laicos”, III. Las “Recomendaciones Pastorales”, 13-18) que menciona para orientar el actuar eclesial respecto al laicado <https://www.ensayistas.org/critica/liberacion/medellin/medellin12.htm> y respondamos a las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles de las 6 recomendaciones pastorales que hace Medellín nos llaman la atención? ¿Por qué?
2. ¿Qué opinamos de esas recomendaciones pastorales? ¿Por qué?
3. ¿A qué podemos comprometernos, a nivel personal y/o comunitario, para crecer en la identidad eclesial laical que Medellín nos pide y que nuestra comunidad o contexto político socio eclesial demandan?

4. CELEBRAR:

Invitamos a los grupos, comunidades y personas que siguen este proceso a realizar una celebración a la manera que acostumbran: con creatividad, libertad y madurez; pueden incluir cantos, oraciones, letanías, símbolos, gestos... A continuación algunas sugerencias:

- Identificar vidas de mujeres y hombres laicos, presentes y ausentes entre nosotros, que puedan ser asumidas como ejemplos de nuevos ministerios dentro del modelo de los pobres. Hacer un diseño celebrativo en que se recojan sus aportes en la construcción de la Iglesia de los Pobres.
- CANTOS:
 - ✓ Pescador de hombres: <https://www.youtube.com/watch?v=OG7wFubihbQ>
 - ✓ El Profeta: <https://www.youtube.com/watch?v=hL-GkqkBzJs>
- Papa Francisco, intención del Papa para el mes de Mayo: Los laicos están en primera línea en la vida de la Iglesia: <https://es.aleteia.org/2018/05/03/papa-francisco-los-laicos-estan-en-primera-linea-de-la-vida-de-la-iglesia/>